

JUVENTUD Y POLITICA



LA juventud es en la actualidad una fuerza política poderosa, pero desconocida. A los ojos de los partidos tiene tres ventajas fundamentales. Es sangre nueva, sangre de refresco, un número potencial de adictos para aumentar rápidamente las filas del propio grupo; es sangre apasionada, fuerte, apta y ávida de convertirse en fuerza de choque, deseosa de luchar por los propios ideales, intrépida para despreciar el peligro y afrontar la adversidad, y es, también, sangre indefensa, inexperta, con un pensamiento sin consolidar ni definir, idealista y extremosa, sincera y abierta a muy distintas opiniones... sangre, en definitiva, a la que se puede intentar convencer, adoctrinar y conquistar.

TODOS somos conscientes de que la juventud puede llegar a ser una fuerza tan poderosa que conmueva los mismos cimientos de un gobierno. En París, en mayo de 1968, los estudiantes de la Facultad de Letras de Manterre iniciaron una protesta estudiantil que se complicó rápidamente. La actitud de revuelta pasó en seguida a la Sorbona y de aquí al resto de universidades y liceos franceses: así surgió la revolución de mayo del 68, cuya consecuencia más inmediata fue la dimisión y caída del General De Gaulle. En China, Mao se apoyó fundamentalmente en la juventud

para desarrollar su célebre revolución cultural; y el mismo Hitler creó las juventudes hitlerianas como fuerza de choque interna del nacionalismo alemán. La juventud es una fuerza incontenible y todas las ideologías, partidos o grupos políticos han luchado y lucharán por atraerla.

Falta de dirección y conflictividad estudiantil

CUARENTA años de política dictatorial intentaron despolitizar a España y ocultaron esta fuerza real. La juventud ha permanecido al margen de la política y los intereses gubernamentales y todos los esfuerzos realizados desde el poder para copiarla sólo resultaron eficaces en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil. Organismos tan característicos como el Frente de Juventudes y el S.E.U. comenzaron a languidecer hacia la década de los sesenta.

A medida que las dificultades del sistema aumentaban, algunos grupos juveniles, generalmente afiliados a ideologías extremistas de ambos signos, fueron entrando en acción; pero su activismo se circunscribió a algunos núcleos reducidos, universitarios en su mayoría.

El peligro real con el que se enfrenta ahora la juventud es su falta de dirección y de brújula. Esta masa, aparentemente inerte, está a punto de ponerse en movimiento y es posible que lo haga incluso con violencia por falta de cauce. En los dos últimos años han aparecido claros indicios de ello: la conflictividad estudiantil se ha ido agravando paulatinamente, el problema universitario se ha convertido en algo endémico y las protestas, huelgas y manifestaciones han hecho repetida aparición en los institutos y colegios privados.

La juventud despierta a la política

PARALELAMENTE a este proceso discurre ahora la progresiva liberalización política del país. Sancionado o no por las leyes, los distintos grupos e ideologías políticas y sociales se mueven abiertamente y someten a los ciudadanos a su influjo y propaganda. La juventud comienza a ser blanco de un estilo bombardeo ideológico y los resultados van a sentirse muy pronto. Su inquietud y descontento se puede convertir en yesca con la que el fuego prenda con facilidad.

Es normal, que tras una situación de represión, en la que no ha existido más que una ideología política

ortodoxa, la oficial, el pensamiento del país se fraccione excesivamente y se creen demasiados partidos grupos y grupúsculos. Es también normal que cada uno de ellos goce de una dinámica vital fuerte y agresiva, bien porque se trata de algo nuevo e impetuoso, bien porque la clandestinidad le haya robustecido y convertido en héroe. El resultado será una etapa de proselitismo y propaganda ideológica de los más variados matices, pero siempre fuerte y persuasora. En esta situación, los objetivos más inmediatos se fijarán al nivel de los más jóvenes; la lucha por la captación de la juventud se va a desarrollar en las edades comprendidas entre los catorce y diecisiete años y su campo serán probablemente los centros de enseñanza públicos y privados, de Bachillerato Unificado Polivalente o de Formación Profesional.

El peligro de la manipulación

ES éste un problema que debe preocupar a la familia y a los educadores. Problema no quiere decir conflicto, sino situación para reflexionar en la que ambos deben de participar en la justa medida sin imponer por autoridad su propio criterio y sin dejar tampoco ir las cosas a la deriva. El peligro no está en que los jóvenes mantengan unos criterios distintos de los de sus progenitores o sus educadores; eso es lógico y puede ocurrir exactamente lo mismo que el caso contrario, el de que coincidan. Donde realmente reside el peligro es en que sean manipulados, utilizados y esa posibilidad hay que desenmascararla siempre.



No voy a caer en el simplismo de afirmar que a los jóvenes les lleva uno donde le da la gana, que pueden venir cuatro desaprensivos y arrastrarlos sin más. Eso no es cierto por la sencilla razón de que, si fuesen tan fáciles de llevar y traer a donde a uno le diera la gana, muchos padres no tendrían esta clase de problemas, porque en el fondo lo que desean es perpetuar en el hijo su propia ideología. Convencer no es fácil y para arrastrar lo primero que hace falta es convencer. Lo que ocurre es que la juventud es una época de idealismo y de conceptos puros, claros. Convencen los casos que arrastran por su elemental pureza, sin ningún «pero». La justicia es la justicia, sin aditamento, sin complicación dialéctica. A los quince años se posee un conocimiento activo más que reflexivo y gustan las verdades de una sola cara. En la edad adulta se tiene la tendencia a considerar los múltiples aspectos de la realidad antes de decidir, pero los jóvenes son arrastrados por la fuerza de los grandes y nobles ideales; poseen el vigor y la fortaleza de desinterés personal, frente a las ataduras que la vida ha anudado en el espíritu del adulto. Les falta, sin embargo, conocimiento suficiente de la realidad, aunque muchas veces esa falta no sea de conocimiento teórico, que se adquiere por el estudio a través de los libros, sino de conocimiento vivido en las situaciones concretas de cada día, muchas veces triviales, pero que calan a la larga mucho más hondo en la formación de la propia ideología.

La tentación de la juventud

Esta situación sí permite, o puede permitir, el abuso interesado por parte de grupos y partidos extremistas. Presentar grandes ideales, basados en análisis parciales de la realidad, no es difícil y revestir su profesión o difusión de una aureola de heroicidad tampoco, sobre todo en la situación de clandestinidad en la que suelen moverse los grupos más extremistas. Recuérdese a este respecto, por ponerse en los casos extremos, la juventud de los miembros de I.R.A. o de E.T.A.

El peligro, en muchos, casos se acentúa por la problemática adolescente en que todavía se mueven muchos de estos alevines políticos. En pleno período de integración personal de la propia autonomía, la realidad se presenta como un campo hostil y agresivo para la personalidad. Derivar esta conflictividad y liberar la angustia que produce mediante una acción política, a veces incluso violenta, es una tentación en la que inconscientemente caen algunos muchachos que se afilian a grupos políticos extremistas, a pesar de que ellos carezcan personalmente de ideas teóricas que sustenten ese activismo.

Decálogo de política familiar

¿CÓMO actuar frente a esta riada que se nos viene encima? La mayoría de los padres y educadores carecemos de esquemas de conducta porque durante cuarenta años el Estado omnipotente nos había evitado el problema. Ahora se está abriendo un portillo a la esperanza de la libertad y la preocupación renace de las cenizas de una falsa tranquilidad. ¡A dónde irán a parar nuestros hijos! Quizá alguien prevé o padezca ya turbulentas sesiones familiares de debate político o social; incluso graves problemas de convivencia debidos a enfrentamientos apasionados e irreconciliables.

Generalmente, la raíz profunda del conflicto, cuando se plantea, suele estar en los adultos. Es difícil renunciar a imponer nuestras propias ideas; sobre todo cuando ocurre, como suele acontecer en política, que uno piensa que las demás posturas conducen a la catástrofe. Hay generaciones que han fraguado su ideología en lucha violenta o en períodos muy cercanos a una guerra. La oposición se convierte en el enemigo; sus miembros pertenecen al bando contrario y sus ideas desembocan en la desgracia. En situaciones así sólo hay dos campos: el de los buenos y el de los malos. El deseo de mantener a los propios hijos a salvo de tentaciones malignas se convierte en una obsesión angustiosa. Si esto ocurre, lo primero es superar esa mentalidad catastrófica. Es cierto que los cataclismos suceden, pero eso no ocurre todos



los días y la mejor manera de luchar contra ellos no es, desde luego, perpetuar las condiciones que las hicieron posibles.

Elemento indispensable para fomentar el desarrollo adecuado de la ideología política de un adolescente es el ambiente abierto y franco de comunicación de la familia. El dogmatismo destruye toda posibilidad de crear ese ambiente. Cuando el cabeza de familia mantiene sus opiniones políticas como dogmas de fe, atenta realmente contra la libertad de sus hijos y está creando condiciones ambientales que fomentan la insinceridad y la agresividad. Es posible que su ideología sea aceptada de buen grado por los hijos y, en ese caso, no surgirá el problema; pero también es posible que los hijos asimilen ideas políticas de otro matiz y el recelo o el conflicto estallarán abiertamente. La ideología política es fruto de la coincidencia de varios factores. La ideología familiar es uno de esos factores, quizá muy importante en otros tiempos; pero hoy día el factor más relevante parece la experiencia vivida de la justicia o injusticia de la estructura social del entorno en el que se vive.

El adolescente descubre la sociedad que le rodea a través de su experiencia vital. Ninguna explicación teórica puede suplir esa experiencia personal. El mundo lo ve a través de sus ojos y lo juzga por lo que ve. Generalmente el juicio resulta negativo: el mundo le parece injusto, o cuando menos muy mejorable. Lo probable es que se adhiera a ideologías que parezcan ofrecerle la posibilidad de mejorar la sociedad como él desea. En este sentido, es evidente que los grupos políticos que no detentan el poder suelen ofrecer mejores promesas, porque se mueven en el mundo de los proyectos y el poder no ha desgastado su imagen. La juventud suele engrosar generalmente las filas de la oposición para esa razón. Es posible que la juventud carezca con frecuencia de la experiencia necesaria para poder juzgar y criticar el ideario político y social de un partido que no ha detentado el poder y, por lo tanto, no ha ofrecido una imagen real del país bajo su mandato; quizá un adolescente no pueda imaginarse las consecuencias negativas que la implantación de un modelo social nuevo pueda crear; sin embargo, a pesar de todo, esas ideas pueden convencerle en la actualidad y convertirlo para él en propia ideología.

Emplearse en convencerlo desatende a ninguna y a gritos no conduce a ninguna parte, coartar su libertad e imponer la autoridad adulta puede provocar el efecto contrario al que se persigue. El único camino a seguir es mantener el clima sereno en el que el intercambio de opiniones sea posible. La posición del adulto nunca puede ser intransigente porque en política nunca es nadie dueño de una ver-



dad absoluta. Toda estructura social es permanentemente mejorable y puede continuamente ser mejorada.

Aún en el supuesto de una absoluta convicción por parte del adulto de que el adolescente sigue una línea extrema muy equivocada, no debe el padre imponerse por la fuerza de la autoridad. Podrá facilitar la observación de aspectos de la realidad que hoyan escapado a su análisis, recomendar reflexión sobre puntos determinados; pero, a la larga, sólo la propia experiencia le hará cambiar sus convicciones, no los argumentos ajenos.

La única solución

ME parece que el único modo honrado de intentar influir en el pensamiento político de nues-

tros hijos es inculcarles desde niños al hábito de observar y analizar imparcialmente el mundo que nos rodea. Lógicamente eso sólo podrán realizarlo paulatinamente y desde una tabla de valores determinada; en la adquisición de esa tabla de valores, la familia tiene una responsabilidad de primer orden. Lo importante es que el niño aprecie la necesidad de la justicia, la honradez, el respeto a los derechos de los demás, etc. Dejémosle la libertad para elegir el modo concreto de ponerlos en práctica.

Los cuarenta años de astenia política recién terminados nos han desentrenado de nuestras obligaciones. Ahora hay que andar rápidamente el camino para que no nos pille el toro... Hay mucho de qué informarse, mucho que leer, mucho que reflexionar.

ORGANIZACIONES POLITICAS JUVENILES

Los grupos políticos juveniles que, legal o clandestinamente, funcionan en el país son ya numerosos. La mayoría son secciones de partidos políticos, pero mantienen una independencia organizativa que a veces se amplía al campo ideológico. Conocerlos es importante para ser conscientes de los matices de la presión propagandística a que están sometidos los adolescentes en este momento. Abriendo el abanico de derecha a izquierda, éstos son los más importantes:

GERRILLEROS DE CRISTO REY

Defensores del 18 de julio y del nacional catolicismo de forma incluso violenta. Actúan, sobre todo, en las universidades, y recientemente les gusta manifestarse en contra de las librerías y las reuniones de tipo liberal.

- Cruz Ibérica.
- CEDADE.
- Fuerza Nueva (que cuenta con una publicación y editorial propia).
- Círculos José Antonio.

Todas estas organizaciones se declaran herederas de los ideales falangistas y joseantonianos, aunque los círculos José Antonio estén situados mucho más a la izquierda y se vinculen a los primeros tiempos de la Falange.

JUVENTUD DE IZQUIERDA DEMOCRATICA

Surgieron en abril del 76 y pertenecen al grupo de Izquierda Democrática (I. D.). Intentan cubrir el vacío de organización político-juveniles-centristas. Cuentan todavía con pocos militantes.

JUVENTUDES SOCIALISTAS

Es el grupo juvenil más antiguo de España. Surgieron en el seno del P. S. O. E. a principios de siglo; desaparecen de la actividad pública después de la guerra civil para cobrar nuevos bríos dentro del P. S. O. E. reformado de Felipe González. Están en un momento de gran captación de militantes.

Se procuran su propia financiación económica a través de una cuota mensual de 200 pesetas. Indudablemente son más progresistas que los propios líderes del partido al que intentan mantener dentro de la izquierda.

UNION DE JUVENTUDES COMUNISTAS DE ESPAÑA

La Unión de Juventudes Comunistas de España, que pertenecen al Partido Comunista, cuenta con unos 20.000 jóvenes asociados. Su organización, desde la clandestinidad, ha sido todo un modelo de acción política. Durante los años sesenta han actuado principalmente en dos frentes: las universidades y el mundo obrero.

El propio Partido Comunista corre a cargo de su financiación, aun cuando los militantes suelen fijarse una cuota libre con la que contribuyen a sus propios gastos. Veinte mil jóvenes, de trece a veintitrés años, están pendientes de la celebración de su I Congreso Nacional, en el que se elegirán los órganos de la dirección y se trazarán las líneas de un programa político que aspira a contar inmediatamente con más de 100.000 alistados.

Cuentan con dos principales órganos de expresión: la revista «Horizonte», de la que afirman que distribuyen 100.000 ejemplares, y los muros del país que exhiben sus pintadas, prácticamente todas las que se puedan atribuir al P. C. E.

Sus actuales frentes de acción: el mundo obrero (a través de C. C. O. O.), la enseñanza media, los clubs de deportes y, principalmente, la formación profesional.

JOVEN GUARDIA ROJA

Está constituida desde febrero de 1973. Cuenta con unos 20.000 afiliados, la mayoría jóvenes de dieciséis a diecinueve años. Seguidores de la ideología marxista-leninista en la línea trazada por Mao, aceptan la política revolucionaria del P. T. E. con el que mantienen un estrecho contacto y se dividen los campos de acción. Su presencia más activa se centra alrededor de los sectores juveniles de barrios, pueblos, institutos, centros privados y las universidades.

Sus publicaciones como «Cuadernos de formación política e ideológica», «La Voz de la Joven Guardia» y la nueva edición del «Manifiesto Comunista», de Marx y Engels, en forma de comic, llegan directamente a millares de jóvenes a los que se pretende adoctrinar en las teorías marxista-leninista.

UNION DE JUVENTUDES MAOISTAS

Vinculada a la O. R. T., su organización data de 1975. Están muy próximos a la Joven Guardia Roja con la que se pretende una unificación con el fin de llegar a formar el más importante movimiento juvenil comunista de España.

Para pertenecer a la U. J. M. se requiere una edad determinada de trece a veinticuatro años, y una capacidad de acción a toda prueba. Más de la mitad son mujeres. Su principal campo de acción se desarrolla en el mundo obrero juvenil, al que consideran el más abandonado y superexplotado.

Su órgano oficial es «Forja Comunista».



MOVIMIENTO DE JOVENES COMUNISTAS

Aunque su organización es independiente de la del Movimiento Comunista, está vinculado política e ideológicamente al M. C. Admite a jóvenes de quince a veintidós años que deseen derribar al capitalismo monopolista, implantando una sociedad socialista.

Este Movimiento cuenta con un año de vida y unos 2.500 militantes.

Su órgano oficial es «Venceremos». Su principal campo de acción: la enseñanza media y los barrios.

TROTSKISTAS

Suelen encuadrarse aquí tres grupos separados por su propia ideología: La Liga de Juventud Comunista, cuyo órgano es «Adelante»; La Liga Comunista Revolucionaria —E. T. A. VI Asamblea—, que publica «Joven revolucionario» y la «Liga Socialista Revolucionaria», próximos todos ellos a la Liga Comunista.

Las edades de los militantes oscilan entre los catorce y los diecinueve años, estudiantes, trabajadores de la Banca y el metal, etc.

INTEGRADOS EN LA PLATAFORMA UNITARIA DE FUERZAS JUVENILES

Joven Guardia Roja, Juventudes Socialistas, Unión de Juventudes Comunistas, Unión de Juventudes Maoístas y el Movimiento de Juventudes Comunistas.

EN LA ENSEÑANZA MEDIA

Funcionan o han funcionado con una vida más o menos efímera y localiza las siguientes organizaciones:

C. U. E. M. (Comités Unificados de Enseñanza Media), relacionados con U. J. M. (Unión de Juventudes Maoístas).

C. E. M. (Comités de Enseñanza Media), relacionados con M. J. C. (Movimiento de Jóvenes Comunistas).

OTRAS ORGANIZACIONES JUVENILES NO DIRECTAMENTE POLITICAS

Quizá convenga también recordar aquí otras organizaciones juveniles cuyos objetivos no son estrictamente políticos, pero cuya actuación puede rozar a veces el campo de la política:

Asociaciones socioreligiosas, dependientes de la Iglesia. Su objetivo es religioso y social y, generalmente, sus afiliados pertenecen al mundo del trabajo. Las principales son: Juventudes Obreras Católicas (J. O. C.), Hermandades Obreras de Acción Católica (H. O. A. C.) y Vanguardias Obreras Juveniles (V. O. J.).

Finalmente, no puede olvidarse las **Organizaciones dependientes de la Secretaría General del Movimiento:** La Delegación Nacional de la Juventud, que cuenta con las fichas de 600.000 jóvenes, y la Organización Juvenil Española (O. J. E.), por cuyos campamentos han pasado 250.000 en los últimos años.

Fernando Pariente

Encuesta del I.N. sobre «juventud y política»

El Instituto Nacional de la Juventud ha estudiado periódicamente, mediante encuestas nacionales, la situación general de nuestros jóvenes. Las encuestas actuales reflejan unos resultados de interés y participación política creciente, con una progresiva inclinación hacia ideologías de la izquierda.

Todavía el interés por la política no es general, pero ha avanzado respecto a la encuesta anterior.

1. ¿Te interesas por la política?

	SEXO		OCUPACION			
	TOTAL	V.	H.	Trabaja	Estudia	Trabaja, estudia
TOTAL	3.392	1.711	1.681	1.604	1.333	455
Mucho	8,2	9,7	6,7	4,5	10,1	15,6
Bastante	22,0	26,0	17,9	15,5	27,4	29,2
Poco	39,7	36,8	42,6	37,1	43,8	36,4
Nada	30,1	27,5	32,8	42,9	18,7	18,8

Sin embargo, la situación de marginación política es bastante consciente.

2. ¿Crees que la generación joven, en general, tiene ninguna, poca, suficiente o demasiada influencia en la marcha de los asuntos políticos de la nación?

	SEXO		OCUPACION			
	TOTAL	V.	H.	Trabaja	Estudia	Trabaja, estudia
Total	3.283	1.661	1.662	1.507	1.325	451
Ninguna	34,8	38,5	31,0	37,2	33,1	31,8
Poca	46,0	42,9	49,2	44,8	47,8	44,8
Suficiente	16,1	15,3	16,9	16,0	15,5	17,8
Demasiada	3,1	3,3	2,9	2,0	3,6	5,6

3. Muchos jóvenes a quienes entrevistamos nos indican que es difícil entender los problemas políticos y del gobierno. ¿Cuál de estas razones explica mejor esta dificultad?

	SEXO		OCUPACION			
	TOTAL	V.	H.	Trabaja	Estudia	Trabaja, estudia
TOTAL	3.252	1.656	1.596	1.502	1.312	438

Los problemas políticos son demasiado complicados ..	31,8	28,0	35,7	38,9	25,7	25,1
A la gente joven no le preocupa ni importa la política ..	9,3	9,7	8,9	10,0	9,3	6,8
Los que mandan no hacen nada para que la gente joven los entienda	53,9	62,2	55,4	51,1	65,0	68,1



4. Su opinión sobre la justicia de la sociedad española es ésta: En general, ¿qué te parece la sociedad española, justa o injusta?

	SEXO		OCUPACION			
	TOTAL	V.	H.	Trabaja	Estudia	Trabaja estudia
TOTAL	3.377	1.702	1.675	1.595	1.328	454
Justa	22,2	23,0	21,3	25,2	19,5	18,8
Injusta	39,8	42,8	36,9	33,5	44,3	49,4
No sé	38,0	34,2	41,8	41,3	36,2	31,8

5. Y esto piensan de la organización económica ideal: ¿Qué forma crees sería la más apropiada para la organización económica de la sociedad?

	SEXO		OCUPACION			
	TOTAL	V.	H.	Trabaja	Estudia	Trabaja estudia
TOTAL	2.963	1.422	1.271	1.149	1.148	398
Propiedad privada de la empresa con relaciones y convenios colectivos entre patronos y sindicatos obreros ...	20,3	21,0	19,7	23,2	19,7	14,2
Nacionalización de las empresas importantes y libertad en las pequeñas	17,8	17,7	18,0	17,8	18,8	15,2

Socialización de la economía sin apenas excepciones, tanto en la industria como en el campo

Una organización basada en formas cooperativas, sindicales y comunitarias que colectivamente sin estatificar.

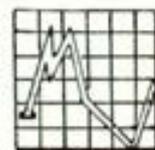
28,8	27,8	29,8	28,2	28,9	30,3
33,1	33,5	32,5	30,8	32,6	40,3

6. Finalmente, su inclinación y preferencia entre las derechas y las izquierdas queda reflejada en este modo:

Mucha gente dice que es de izquierdas o de derechas cuando quiere aclarar cómo piensa en política. Suponiendo que el número 10 representa la extrema derecha y el número 0 la extrema izquierda, ¿dónde te situarías tú?

	SEXO		OCUPACION			
	TOTAL	V.	H.	Trabaja	Estudia	Trabaja estudia
TOTAL	2.354	1.248	1.106	1.009	1.003	342
1. Extrema izqda. .	3,2	3,7	2,6	3,5	2,9	3,2
2.	4,2	4,5	3,9	4,0	4,3	4,9
3.	12,8	14,0	11,4	10,3	13,7	17,5
4.	13,0	14,8	11,0	12,3	14,3	14,4
5.	32,9	30,9	35,1	33,7	32,7	30,5
6.	21,0	19,5	22,8	23,3	19,4	19,1
7.	4,2	4,3	4,2	4,3	4,8	2,5
8.	3,5	3,2	4,0	3,7	2,7	5,4
9.	1,1	0,5	1,2	1,0	1,4	0,3
10. Extrema drcha.	4,1	4,2	3,8	3,9	3,6	5,2

ACTIVIDADES PARA UNA ESCUELA DE PADRES



LAB. 8/08: encuesta

Todos estos datos pueden ser puntos de reflexión y de discusión. Los tres últimos cuadros sobre todo, nos marcan el camino en que va evolucionando la forma de pensar de los más jóvenes; su opinión sobre la sociedad en relación con la justicia, sus ideas sobre la organización económica conveniente y sus inclinaciones ideológicas son indicios de las actitudes que tomarán. Hay que tener en cuenta que estos datos han sido recogidos durante el año 1975, cuando todavía no había ocurrido el fallecimiento de Franco, ni había comenzado el deshielo democrático al que asistimos en la actualidad. La situación con toda probabilidad ha evolucionado ya hacia una mayor radicalización.

El conocimiento de estos datos puede facilitar una idea sobre la situación general, pero no proporcionará el conocimiento concreto sobre la realidad cercana que más nos afecta; y, si se quiere estar realmente informado de lo que pasa, es necesario conocer principalmente esta realidad cercana. Para ello es necesario investigar, aplicar una serie de técnicas elementales de investigación sociológica: hacer una encuesta, por ejemplo, con los jóvenes del colegio, de la ciudad, etc. Pero también es necesario observar la vida cómo discurre, qué hacen los chicos, cómo se divierten, de qué discuten, qué lugares frecuentan. Y, finalmente, intercambiar las propias experiencias, contar lo que le pasa a uno con sus hijos, la forma de pensar que tienen, sus discusiones; escuchar lo que les ocurre a los demás, las soluciones que dieron a sus problemas... La comunicación es siempre esencial a todos los niveles.

ACTIVIDADES

- Preparar una encuesta local sobre la ideología política de los jóvenes.
- Informar sobre los resultados de la encuesta.
- Tomar los resultados de la encuesta como base de discusión a través de diversas técnicas: diálogos simultáneos, discusión dirigida, mesa redonda, etc.